

4 DESARROLLO SOSTENIBLE Y CRISIS

En los últimos tiempos se habla mucho de crisis de la energía, crisis económica, crisis medioambiental, crisis social, etc. En realidad se está hablando de una crisis del modelo de desarrollo pasado y actual, reforzando la idea cada vez más aceptada de la insostenibilidad del mismo.

Por tal motivo conviene profundizar en este concepto de crisis para abordar mejor la planificación hacia otro modelo de desarrollo que sea sostenible.

Etimológicamente hablando la palabra crisis proviene del griego Krisis y significa una ruptura de una situación inestable, un cambio inesperado, una situación imprevista.

De la palabra crisis se deriva la de “crítica” como análisis de algo para emitir un juicio y de esta se deriva “criterio” que supone razonar de un modo concreto, propio, diferenciado y de acuerdo al análisis previamente efectuado.

La crítica supone estudiar, investigar, indagar y conduce a adoptar un criterio aceptable, razonable, aun cuando también flexible, con el cual se pueden enfrentar los problemas, las crisis, y resolverlos aunque sea parcialmente.

Desde una óptica positiva una crisis significa nuevas oportunidades, nuevas perspectivas, nuevos retos, es decir, un nuevo renacer, algo muere para que algo nazca.

En un contexto más práctico, más aplicable, el concepto de crisis conviene analizarlo desde sus múltiples perspectivas, a saber:

1º.- La crisis económica, al igual que la crisis de empleo, son síntomas de un conjunto de crisis en muchos campos, unos materiales y otros inmateriales actuando conjuntamente y de forma sinérgica:

Entre los primeros cabe señalar los problemas con el suministro de energía y el fin de los combustibles fósiles, los problemas de suministro de agua potable, los problemas de producción de alimentos, los problemas del transporte, problemas medioambientales, los problemas de fabricación de productos innecesarios y de vida limitada, etc.

Entre los segundos los problemas de un modelo de desarrollo consumista, despilfarrador, insolidario, etc., claramente insostenible, alimentados por unas conductas personales egoístas, narcisistas, con escaso sentido de la lateralidad y de la empatía y también escaso sentido de la trascendencia de tales comportamientos. “A vivir que son dos días y el que venga detrás que arree” parece ser la conducta generalizada.

En realidad la bonanza económica de los últimos años y el consumismo a ella aparejado ha estado ocultando los problemas que ya venían de viejo y reforzando una

crisis personal, espiritual, de valores, que harán más complicada, más dolorosa, la transición hacia un modelo de desarrollo auténticamente sostenible.

2°.- Las crisis son, o deben ser, estados transitorios y no tiene sentido hablar de crisis permanente (al igual que no lo tiene hablar de revoluciones permanentes en la medida que una revolución es un cambio profundo de una situación a otra). Las crisis conducen de una situación a otra de forma inevitable.

3°.- Las crisis solo se resuelven positivamente, a mejor, si todas las personas involucradas en la misma reconocen su existencia y se involucran en su solución. Las posturas pasivas, resignadas, victimistas, de culpabilizar al otro, la esperanza de que algo o alguien arregle los problemas no conduce a resolver ninguna crisis.

Según Thomas Kug son cuatro las fases implicadas en la superación de una crisis que suponga un cambio de paradigma:

1ª) Establecimiento del paradigma previo (se vive de una cierta forma, se está a gusto, no se cuestiona la necesidad de un cambio).

2ª) Inquietud científica (los científicos y pensadores se basan en el paradigma establecido para definir su naturaleza. Algunos aspectos no encajan y contradicen al paradigma).

3ª) Crisis (las paradojas acumuladas ponen en duda el paradigma inicial. Los científicos y pensadores dudan del mismo. Entra en crisis)

4ª) Revolución científica (se plantean nuevas teorías, que son discutidas, y se plantean cambios fundamentales en el paradigma existente).

5ª) Nuevo paradigma (se vive según otros conceptos, otras ideas, que eliminan los conflictos anteriores).

Como ha ocurrido siempre a lo largo de la historia de la Humanidad las crisis reflejan el fin de un modelo de cuyos restos surge otro nuevo. Pero por primera vez en la historia el nuevo modelo es universal, afectando a todos los habitantes del planeta y por primera vez también los habitantes de hoy son los artífices principales de su propio futuro.

Como todas las crisis esta demanda un profundo análisis de la situación, de sus consecuencias y de sus salidas por parte de los expertos, la definición de objetivos y acciones claras, la información veraz a todos los ciudadanos y una dirección política y social firme y comprometida.

La salida que se le dé a la crisis actual, que presumiblemente se agravará si no se hace nada para evitarlo, no conducirá a un mundo de ganadores y perdedores. Todos estarán englobados en uno solo de los dos grupos. Y para conseguir que todos los habitantes del planeta puedan considerarse ganadores ese nuevo modelo necesita ser planificado, consensuado y aplicado de acuerdo a nuevos paradigmas de sostenibilidad que este documento pretende aclarar.